

Título de este capítulo: El Comienzo del Miedo.

Título de este capítulo: El Comienzo del Miedo.

(Así que me informaron que los capítulos 80-83 desaparecieron en el sitio de su traductor. Por lo tanto, los traduje. Sin embargo, ese sitio ya está de vuelta. Sin embargo, los capítulos están aquí, así que los estoy publicando; ¡disfruten! -Traductor Mágico)

Impulsado por eventos sucesivos, Hogwarts cayó en una atmósfera extraña y deprimente al comienzo del nuevo trimestre.

Evan tenía la sensación de que varias personas a su alrededor se dirigían gradualmente hacia un colapso.

Primero fue Neville, completamente asustado por Snape.

En la segunda clase de Pociones para tercer año, fue castigado por Snape con dos meses de detención por arrojar las Higos Secos al caldero sin pelarlos. Pero en realidad, todos sabían lo que estaba pasando. Snape estaba vengándose. A partir de ahí, Neville se pondría pálido e sudaría profusamente cada vez que veía a Snape.

Luego estaba Hagrid, quien parecía haber perdido su confianza.

Ahora, en la clase de Cuidado de Criaturas Mágicas, los estudiantes pasaban lección tras lección aprendiendo a cuidar gusanos Mortales: un gusano redondo, oscuro, desagradable y que se retorció de diez pulgadas de largo. La existencia de esta criatura era casi completamente insignificante. Aparte de comer, siempre permanecían solos y no hacían nada.

Y luego estaba Harry, quien ahora tenía cada vez más miedo de las clases de Adivinación.

La profesora Trelawney siempre lo miraba con grandes ojos llorosos. La profecía ominosa se extendió por casi toda la escuela. Quienesquiera que hablaran con Harry lo hacían con voz suave, como si él ya estuviera muerto en una cama.

Además, tenía que preocuparse por ir a Hogsmeade. La profesora McGonagall rechazó su solicitud. Esto significaba que probablemente sería el único estudiante de tercer año que no visitaría

Hogsmeade.

Más preocupados que Harry estaban Colin y Ginny.

Creían plenamente en la predicción de muerte de la profesora Trelawney. A sus ojos, Evan y Harry podrían caer en cualquier momento. Por lo tanto, ambos recogieron muchas cosas que se decía que alejaban a los espíritus malignos y rompían maldiciones, la mayoría de los cuales eran artículos populares en el castillo durante la incursión del basilisco el trimestre pasado.

En cuanto a Hermione, cada vez estaba más nerviosa.

Esto se debía principalmente a que había elegido demasiadas asignaturas. Su cuerpo y espíritu habían estado sobrecargados durante mucho tiempo, y había alcanzado su límite. Evan veía que su mochila contenía más de diez libros de magia cada día. Se preguntaba si Hermione se desmayaría si seguía así.

Finalmente estaba Ron, quien había estado sospechoso últimamente.

Después de varios intentos de Crookshanks por atacar a Scabbers, siempre estaba en guardia contra el gato. Mostraba a Scabbers a todos, quien ahora estaba en los huesos.

En opinión de Evan, la razón por la que Scabbers se había debilitado tanto no tenía nada que ver con Crookshanks.

Peter Pettigrew debía haber sabido que la verdadera razón por la que Black escapó de la prisión era para vengarse. Después de todo, había delatado a los Potter. Tenía miedo, y a medida que Black se acercaba a Hogwarts, el pánico lo paralizaba gradualmente. Quería huir, pero no sabía a dónde ir.

El Castillo de Hogwarts era actualmente el lugar más seguro, y había tantos Dementores horribles guardando el exterior. Tenía sentido que Black no tuviera motivo para entrar, pero dado que pudo escapar de Azkaban, entonces entrar en Hogwarts parecía ser solo cuestión de tiempo.

El sufrimiento mental había hecho que Peter Pettigrew estuviera extremadamente demacrado.

De hecho, no solo los demás, incluso Evan también estaba muy ocupado durante este período.

Además de preparar artículos de periódico, dedicaba la mayor parte de su energía a la preparación de pociones, especialmente para Peter Pettigrew. Encontró un hechizo de rastreo en Pociones Potentísimas. Si Peter tomaba esta poción, dentro de un rango determinado, Evan podría conocer su posición con una magia especial.

De esta manera, no tendría que preocuparse de que él se convirtiera en una rata para escapar.

Evan había planeado mezclar este agente de rastreo con un tónico para ratas, y asegurarse de que Ron hiciera beber a Scabbers. El único problema ahora era que el proceso de ebullición llevaba demasiado tiempo, y aunque había hecho suficientes preparativos, la poción no estaría lista hasta

Halloween como muy pronto.

En Halloween, Ron y Hermione fueron a Hogsmeade, y Harry los acompañó lastimosamente hasta el vestíbulo.

Evan rechazó la sugerencia de Colin de jugar ajedrez de magos. Corrió solo hacia el séptimo piso del castillo. Después de confirmar que nadie le prestaba atención, caminó rápidamente de un lado a otro tres veces frente a una pared y entró en la Sala de los Menesteres.

La sala que pidió era similar a la oficina de Snape, con productos de vidrio de diversas formas, dos calderos de estaño y un dispositivo de calentamiento en la larga mesa central, y los armarios a ambos lados estaban llenos de ingredientes de pociones.

Evan había comprado todas esas cosas en el Callejón Diagon. Desde el año anterior, había estado preparando las pociones que necesitaba allí, revisando las lecciones de pociones con anticipación, y demás.

Después de mucho tiempo de práctica, Evan se volvió muy hábil con sus pociones.

Colocó los materiales preparados en el caldero en orden según la fórmula en las Pociones más Potentes.

Unas cinco horas más tarde, finalmente terminó de hacer la poción de rastreo, y la mezcló con su propio tónico para rat. Era de un color rojo oscuro, exactamente el mismo color que el tónico para ratas que había visto en la Menagerie Mágica durante las vacaciones. Evan depositó satisfecho la poción en una botella, y al salir de la Sala, se dio cuenta de que la fiesta de Halloween ya había comenzado, por lo que se apresuró hacia el Gran Comedor.

Este estaba decorado con cientos y cientos de calabazas llenas de velas, una nube de murciélagos vivos revoloteando y muchos streamers naranjas en llamas, que se movían perezosamente por el techo tormentoso como brillantes serpientes de agua.

La comida en el festín estaba deliciosa y todos parecían muy felices.

La tensa atmósfera que envolvía el lugar desde el inicio del curso se había disuelto. Harry parecía haber olvidado la maldita profecía; Hermione finalmente dejó de pensar en estudiar, y después de que Evan le diera el tónico para ratas a Ron, el ánimo de este mejoró gradualmente y ya no se preocupaba por Scabbers.

Todo iba sobre ruedas, incluso Hagrid, que no había aparecido recientemente, se sentó feliz en la mesa de los profesores.

El festín concluyó con un entretenimiento proporcionado por los fantasmas de Hogwarts. Salían de las paredes y mesas para hacer un poco de baile coreografiado; Nick Casi Decapitado, el fantasma de Gryffindor, tuvo un gran éxito con una representación de su propia decapitación.

Todos sintieron que habían tenido una agradable velada, pero menos de diez minutos después de la cena, todo cambió drásticamente.

El pequeño gozo acumulado en el festín de Halloween desapareció, y una atmósfera de pánico volvió a llenar el castillo.

Cuando todo esto sucedió, Evan, Harry, Ron, Hermione, Colin y Ginny regresaban lentamente a la Torre Gryffindor por el camino habitual. Habían comido casi dos porciones de cada plato en la cena, y tenían los estómagos muy hinchados.

Al llegar al pasillo que terminaba con el retrato de la Dama Gorda, lo encontraron atestado de estudiantes.

"¿Qué pasa? ¿Por qué nadie entra?" dijo Colin con curiosidad.

"¡Quizás se hayan olvidado la contraseña!" dijo Ron con una sonrisa.

¿Cómo era posible? Era imposible que tantas personas olvidaran la contraseña al mismo tiempo. Evan vio a Peeves el Poltergeist ondeando sobre la multitud, aparentemente deleitado. Evan de repente tuvo un mal presentimiento en su corazón. Peeves solo mostraba esta expresión al ver destrozos o preocupaciones. ¿No debería ser...?

Antes de que pudieran llegar a la multitud, el profesor Dumbledore, al enterarse del incidente, se apresuró hacia allí. Se dirigió hacia el retrato de la Dama Gorda. Los Gryffindors se apretujaron para dejarlo pasar. Evan y algunos de ellos se acercaron para ver cuál era el problema.

"Oh, Dios mío", gritó Hermione de repente y agarró el brazo de Evan.

En frente de ellos, el retrato de la Dama Gorda había sido cortado salvajemente. Trozos de lienzo estaban esparcidos por el suelo, y grandes pedazos habían sido arrancados completamente.

"Profesora McGonagall, por favor vaya con el Sr. Filch de inmediato y dígame que busque en todos los cuadros del castillo a la Dama Gorda", dijo Dumbledore rápidamente.

"¡Sería afortunado!" Sonrió ampliamente Peeves.

"¿Qué quieres decir, Peeves?" dijo Dumbledore calmadamente.

"¡Lo siento, Su Señoría, señor!" La sonrisa de Peeves se desvaneció un poco. No se atrevió a burlarse de Dumbledore. En cambio IS siempre adoptó un tono aceitoso. "No quiere ser vista, es un horrible desastre. La vi corriendo por el paisaje del cuarto piso, sr., esquivando entre los árboles, llorando y diciendo algo terrible".

"Pobrecita", agregó Peeves poco convincentemente.

"¿Dijo quién lo hizo?" preguntó Dumbledore tranquilamente.

"Oh sí, Profesor Jefe", dijo Peeves con aires de tener en brazos una gran revelación. "Se puso muy furioso cuando ella no lo dejó entrar, ¿ves? ¡Tiene mal genio, ese Sirius Black!"

Nota del traductor: ¡Hola! ¡Translating_Wizard aquí! Espero que estés bien y disfrutando de los capítulos. ¿Te gustaría leer hasta 146 capítulos más? ¡Acabo de lanzar el capítulo 570 en Patreon! Si estás interesado en apoyarme y leer más capítulos, ¡siéntete libre de hacer clic en el botón de abajo ^^

Revisión #1

Creado 5 septiembre 2026 06:00:23 por Robert White

Actualizado 5 septiembre 2026 06:00:23 por Robert White